

**EMBARGADO HASTA EL 18 DE ABRIL DE 2001 A LAS 00:01 HORA DE BANGKOK  
(18:00 HORAS GMT DEL 17 DE ABRIL DE 2001)****Myanmar: luchando para poner fin a la represión oficial**

Desde el día de hoy, los miembros de Amnistía Internacional de todo el mundo intensificarán su campaña en favor del respeto por los derechos humanos en Myanmar captando apoyos entre los gobiernos y los inversores extranjeros para conseguir que mejore la situación de los derechos humanos en este país. También se dirigirán a las autoridades de Myanmar para instarles a que devuelvan la libertad a los presos de conciencia enfermos o ancianos, mejoren las condiciones de reclusión, pongan fin a la tortura y erradiquen la práctica del trabajo forzado.

«Aunque la situación de los derechos humanos en Myanmar sigue siendo grave, los indicios recientes de que la presión internacional podría estar arrojando algunos resultados nos ofrecen la oportunidad de intensificar la campaña en favor de los derechos humanos en el país», declara Amnistía Internacional.

Una de las novedades que se han acogido con satisfacción es la noticia de que Daw Aung San Suu Kyi, dirigente de la Liga Nacional para la Democracia, se ha reunido con miembros del Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo, actual órgano de gobierno del país. El Comité Internacional de la Cruz Roja sigue teniendo acceso a las prisiones y a los campos de trabajo. Un año atrás, el Comité Internacional de la Cruz Roja informó de que había visitado a más de 30.000 reclusos de 25 cárceles desde mayo de 1999, fecha en que le habían permitido el acceso a los centros penitenciarios.

También ha habido una serie de excarcelaciones durante los últimos meses. Más de 30 activistas quedaron en libertad antes de la visita, en abril, del nuevo relator especial de la ONU sobre la situación de los derechos humanos en Myanmar, y otros 85 recuperaron la libertad antes de la visita de la delegación de la terna presidencial de la Unión Europea en enero.

«Aunque estas excarcelaciones suponen un paso positivo, en los centros de detención de Myanmar siguen reclusos 1.850 presos políticos», señala Amnistía Internacional.

Para dar comienzo a su campaña, Amnistía Internacional ha publicado por primera vez una lista de presos políticos de Myanmar.<sup>1</sup> Las víctimas, resultado de más de una década de represión política, son estudiantes, figuras políticas, médicos, agricultores, educadores, periodistas, escritores, abogados, actores y otras personas, a los que se ha perseguido por manifestarse pacíficamente, distribuir o poseer folletos o vídeos en versiones no sometidas a la censura oficial, procurar reparación para violaciones de derechos humanos, contar chistes, usar ropas de color amarillo (el color de la Liga Nacional para la Democracia) o entrevistarse con periodistas extranjeros.

Amnistía Internacional ha instado al gobierno de Myanmar a poner en libertad de inmediato y sin condiciones a todas las personas encarceladas por haber ejercitado pacíficamente su derecho a la libertad de asociación y expresión.

«La comunidad internacional debe continuar destacando estos motivos de preocupación en todas las oportunidades que se presenten. Los inversores extranjeros también tienen la obligación de asegurar que sus actividades no contribuirán a la comisión de violaciones de derechos humanos.»

---

<sup>1</sup> La lista, que comprende 458 casos, no es completa, dado que resulta difícil obtener información sobre casos individuales.

## **Información general**

Millares de presos políticos han estado detenidos desde marzo de 1988, cuando estallaron disturbios generalizados en todo el país. Las manifestaciones públicas, inicialmente encabezadas por estudiantes y monjes budistas, pedían que se pusiera fin al régimen militar unipartidista que llevaba 26 años en el poder. Centenares de personas fueron detenidas en relación con las elecciones de mayo de 1990, cuando la Liga Nacional para la Democracia (el principal partido de oposición, dirigido por Aung San Suu Kyi) obtuvo el 60 por ciento de los votos válidos y el 81 por ciento de los escaños legislativos. Tras las elecciones, las autoridades militares no convocaron el parlamento ni anunciaron un calendario para la transferencia del poder al gobierno civil, y todos los intentos de la Liga Nacional para la Democracia y otros grupos de influir en el proceso han culminado en detenciones generalizadas y prolongados periodos de prisión para sus miembros.

Las condiciones de reclusión son muy duras: es común que se encadene a los presos y se los someta a régimen de aislamiento durante periodos prolongados y que no se les proporcione atención médica adecuada. La tortura se ha institucionalizado: la practican guardias penitenciarios, agentes de policía y soldados contra presos políticos, miembros de minorías étnicas y presos comunes. Asimismo, hasta el día de hoy se sigue obligando a miembros de las minorías étnicas a trabajar en proyectos de infraestructura y acarrear cargas pesadas para las fuerzas armadas.

\*\*\*\*\*

**Si desean más información acerca de la Acción sobre Myanmar, una copia de la lista de presos o fotos de presos políticos en formato *.jpeg*, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5729 o en la dirección electrónica <mcatsani@amnesty.org>. Para información general, visiten nuestro sitio web en: <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <<http://www.edai.org/centro>>.**